

**DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOCIÓN DE
OBJETO PERMANENTE, ENTRE NIÑOS Y NIÑAS PREMATUROS Y NIÑOS Y
NIÑAS A TÉRMINO EN EL PRIMER AÑO DE VIDA QUE ASISTEN AL
PROGRAMA BUEN COMIENZO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

JAMES ARLEY GONZÁLEZ OSSA

FANNY PATRICIA URREGO QUINTERO

CATALINA EDITH LONDOÑO LONDOÑO

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Asesor académico:

Jonhy Villada

Magister en Psicología



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

MEDELLÍN, COLOMBIA

2016

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo describir las diferencias y semejanzas que existen en la construcción de la noción de objeto permanente, entre niños y niñas prematuros y niños y niñas nacidos a término en el primer año de vida que asisten al programa Buen Comienzo de la ciudad Medellín. La investigación se propuso desde el enfoque empírico analítico con un diseño cuasi-experimental y de carácter transversal.

La muestra estuvo compuesta por 20 niños y niñas, 10 con nacimiento prematuro y 10 con nacimiento a término. La recolección de la información se realizó desde la aplicación de dos métodos de evaluación: Violación de Expectativas y Objeto Oculto

Los resultados obtenidos evidencian que no hay diferencias significativas, que a la edad de 12 meses los niños y niñas de ambos grupos, (prematuros y a término) cuentan con la noción de objeto permanente. A partir de los métodos de evaluación utilizados: el paradigma de violación de expectativas y objeto oculto, los dos grupos demostraron habilidades perceptivas y motrices que permiten inferir que hay una comprensión en la lógica de los objetos y su naturaleza.

Palabras claves: Prematuridad, permanencia de objeto, violación de expectativas, objeto oculto

ABSTRACT

This research aimed to describe the differences and similarities that exist in the construction of the concept of permanent object, among premature children and full-term birth children in their first year attending the Buen Comienzo program in Medellin City. The research was proposed from the analytical empirical approach with a quasi-experimental and transversal design.

The sample consisted of 20 children, 10 born premature and 10 of full-term birth. The data collection was carried out from the application of two methods of evaluation: Violation of expectations and hidden object

The results show that at the age of 12 months, the children in both groups (premature and full-term) have the notion of permanent object. On the basis of the assessment methods used, the two groups showed perceptual and motor skills, which allow us to infer that there is an understanding in the logic of objects and nature

Keywords: Prematurity, object permanence, violation of expectations, hidden object.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	6
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
2. JUSTIFICACIÓN	16
3. OBJETIVOS	20
3.1 OBJETIVO GENERAL	20
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	20
4. MARCO TEÓRICO.....	21
4.1 CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA.	22
4.2 PERMANENCIA DEL OBJETO.	24
4.3 CONTROVERSAS DE TEÓRICOS SOBRE LA NOCIÓN DE LA PERMANENCIA DEL OBJETO	26
4.4 CONSIDERACIONES IMPORTANTES DE LAS INVESTIGACIONES REVISADAS	29
5. DISEÑO METODOLÓGICO.....	32
5.1 Tipo de investigación	32
5.2 Población y muestra.	33
5.3 Criterios de inclusión.....	33
5.4 Instrumentos de recolección de la información.....	34
5.5 Consideraciones éticas.....	36
6. RESULTADOS	38
6.1 Experimento 1: Objeto oculto.....	38
6.2 Experimento 2 Violación de expectativas.	40
7. DISCUSIÓN	44

8. CONCLUSIONES.....	49
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXO.....	56

INTRODUCCIÓN

La noción de permanencia del objeto corresponde a una conquista en el desarrollo cognitivo de los niños en la etapa sensorio-motriz según la teoría de Piaget y antecede un hito madurativo esencial en la vida de los seres humanos: la representación mental. La relación que construye poco a poco el recién nacido con su mundo circundante se va perfeccionando con las experiencias que obtiene con los objetos, de manera que durante su primer año de vida pasará de manipular su propio cuerpo a operar sobre otros objetos comprendiendo poco a poco la relación compleja de estos con las nociones de tiempo, espacio y causalidad.

Precisamente Piaget se interesó por comprender la manera como los niños se relacionan con el mundo físico y cómo adquieren a lo largo de su desarrollo conocimientos más complejos para interpretar ese mundo. La noción de permanencia de objeto es uno de esos fenómenos complejos y él lo refiere como la creencia según la cual una figura percibida corresponde a «algo» que sigue existiendo aun cuando no se perciba. (Piaget 1961). Este fenómeno por tanto exige del niño pequeño una serie de elementos cognitivos y motrices importantes que lo lleven a identificar y comprender las modificaciones que pueden sufrir los objetos en su realidad.

En la presente investigación se pretendió describir las diferencias y semejanzas que puedan presentarse en la construcción de la noción de objeto permanente, entre niños y niñas prematuros y niños y niñas nacidos a término a los 12 meses de edad, teniendo en cuenta que la población de niños y niñas prematuros de acuerdo a la literatura revisada, en algunas ocasiones y dependiendo del tiempo de prematuridad, pueden llegar a sufrir alteraciones cognitivas y físicas que bien podrían influir o no en la construcción de la noción de objeto permanente.

Se utilizaron dos métodos de evaluación: una variación del clásico experimento de objeto oculto de Piaget y el paradigma de violación de expectativas basado en la fijación de la mirada estudiado por Bower (1972), Renée Baillargeon (1986), Elizabeth Spelke y Alison Gopnik (2010). Ambos métodos si bien estudian el mismo fenómeno poseen dos perspectivas distintas de sustentación; particularmente, el paradigma de violación de expectativas señala que el experimento de objeto oculto posee algunas limitaciones debido a la necesidad de que el niño tenga habilidades motrices que le permitan alcanzar el objeto oculto, mientras que el método basado en la fijación de la mirada ante sucesos posibles e imposibles sugieren de capacidades cognitivas y perceptivas ante las propiedades de los objetos que incluso pueden presentarse en bebés desde los 4 meses de edad.

Sin embargo en esta investigación se tomaron ambos métodos de evaluación con la finalidad de obtener de manera completa elementos de análisis para comprender la construcción de la noción de objeto permanente entre los niños y niñas nacidos a término y niños y niñas nacidos prematuramente, con la intención además de aportar a las investigaciones desde la dimensión cognitiva que sobre la población prematura se adelanten en la actualidad.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Nuestra existencia en el mundo se basa entre muchas otras cosas en las relaciones e interacciones que establecemos con los objetos. A través de los sentidos apreciamos sus formas, sonidos, olores y dimensiones, les adjudicamos valores de utilidad con fines prácticos necesarios para nuestra supervivencia e incluso en algunos depositamos nuestros sentimientos. Cuando hablamos de objeto no solo nos referimos a los físicos, aquellos creados por el ser humano o los que advertimos en la naturaleza, sino también a las personas.

Básicamente podemos manipular los objetos que hay a nuestro alrededor y lo que es aún más sorprendente es que podemos evocarlos o traerlos a nuestra mente aunque estén fuera de nuestro campo perceptivo. Esta capacidad ha sido una conquista y tiene por supuesto sus bases en el periodo más sensible del desarrollo del ser humano: la infancia. La representación mental es un constructo de total interés dentro de las ciencias sociales, y especialmente la psicología se ha sumado a la comprensión de este concepto interrogando las maneras como se logra.

Precisamente Piaget, uno de los principales exponentes de la psicología evolutiva y a quien seguimos a lo largo de este estudio, examinó este aspecto señalando que a la representación mental antecede las construcciones que el niño elabora en su primera etapa de la vida, el periodo sensorio motor según su teoría. Durante este tiempo el niño logra identificar progresivamente que es diferente al mundo que le rodea y que existen objetos y características temporo-espaciales que dinamizan su experiencia con él.

En un principio el bebé asimila el universo como una extensión de su propio cuerpo, solo al final de la etapa sensorio motora y gracias a las continuas experiencias y exploraciones con el mundo circundante, el niño se sitúa como un elemento diferenciador de los demás

objetos que hay a su alrededor, de manera que comprende que el mundo que ha construido es exterior a su propio cuerpo, en este sentido los progresos de la inteligencia sensoriomotriz desembocan en la construcción de un universo objetivo (Piaget 1991)

Piaget (2007) advierte entonces que la inteligencia sensomotora conduce a un resultado muy importante: organiza lo real, construyendo por su funcionamiento mismo las grandes categorías de la acción, es decir, el tiempo, el espacio, la causalidad y los esquemas del objeto permanente.

En esta investigación nuestro interés se centró justamente en la noción de permanencia de objeto con un especial interrogante frente a la manera como se adquiere en la población de niños y niñas con nacimiento prematuro y las posibles diferencias o semejanzas respecto a la población de niños y niñas con un nacimiento a término. Las características y condiciones que supone el fenómeno de la prematuridad sugieren un impacto en el desarrollo cognitivo de los pequeños, tal como lo señala Valle (2012):

...damos mucha importancia al establecimiento y consolidación de una serie de hitos madurativos, capacidades, funciones y adquisiciones, porque sabemos que son predictores y organizadores de un buen desarrollo y sobre todo porque no son fáciles de adquirir o consolidar en estas poblaciones, (prematuros) debido a la existencia de otros factores ya mencionados que sufren y que interfieren de una manera significativa todo el proceso de desarrollo. (Pag 136)

Por ello resulta interesante poder observar en esta población uno de los procesos más significativos del desarrollo infantil, la noción del objeto permanente que precede a otro aún más importante: La representación mental

Retomando a Piaget (1961) se afirma que el esquema práctico del objeto es la permanencia sustancial atribuida a los cuadros sensoriales, y es pues, de hecho, la creencia

según la cual una figura percibida corresponde a «algo» que sigue existiendo aun cuando no se perciba.

En esta misma línea, de acuerdo a la descripción que este mismo autor hace de las diferentes etapas del estadio sensoriomotor, los lactantes desarrollan ciertas capacidades específicas como la imitación y conocimientos acerca de ciertos aspectos del mundo físico de manera más notable, sobre los objetos y las relaciones espaciales. Los investigadores que han seguido sus pasos han descubierto que algunos de estos desarrollos se ajustan muy bien a sus observaciones, pero otros avances, entre ellos la capacidad representacional, quizá ocurran antes de lo que Piaget creía posible. Un ejemplo es la edad en la que aparece la permanencia del objeto, según Piaget se da de forma continuada a lo largo de toda su infancia, siendo la etapa que va desde los dieciséis a los veinticuatro meses aquella en la que el niño adquiere la noción de permanencia del objeto. Teóricos como René Baillargeon (1987), citado por García (2010) sugiere que los niños desarrollan aspectos sobre la permanencia del objeto mucho antes de la edad indicada por Piaget. Estas dos posturas son las más estudiadas generando un debate epistemológico, investigativo y teórico sobre la edad en la que aparece la permanencia del objeto en los niños y niñas.

Bower citado por García (2010) se suma a las discrepancias de los postulados piagetianos al señalar que el problema de los bebés en edades de cuatro meses al ocultar el objeto no eran de nivel conceptual sino motor, afirmando que aunque el objeto está afuera de la vista del infante no quiere decir que no tenga una imagen en su mente. Propone por tanto que la dificultad se da por la ausencia de algunas habilidades motrices que los niños y las niñas en esta edad no han adquirido.

Vale la pena resaltar con lo expuesto hasta el momento, la relación que tiene esta noción con la representación mental. Nuevamente Piaget citado por Perinat (2007), advierte

que la representación mental empieza a consolidarse en el último estadio del periodo sensoriomotor cuando el niño tiene ya un bagaje importante que le permite comprender el mundo exterior, es decir, empieza a interiorizar conocimientos sobre los objetos, el espacio, el tiempo, la causalidad que le permiten hacer construcciones internas sobre el curso de su actividad. Igualmente indica que el elemento principal que da fundamento a la representación mental es la imitación cuyo producto es la imagen mental que permite la reproducción de realidades externas

Sin embargo, la psicología cognitiva difiere de este señalamiento advirtiendo que los bebés desde sus primeras experiencias con el mundo, poseen una mayor capacidad (respecto a lo que planteaba Piaget) para crear representaciones. De esta manera propone la existencia de dos sistemas de representación básicos: el de procedimiento y declarativo. El primero hace alusión a la incapacidad de traer a la conciencia la manera como se logra ejecutar una acción, mientras que en el segundo la mente es capaz de hacer consciente su operación. En esta línea Mandler citada por Perinat (2007) sostiene que los niños pueden llegar a crear sus primeras representaciones conceptuales (declarativas) mucho antes de lo que señaló Piaget, es decir antes del sexto estadio. Dichas representaciones coexisten con las representaciones sensoriomotoras a las que él mismo alude como modelos de acción internos frente a su relación con los objetos (Piaget 2000)

En este orden de ideas llama la atención el señalamiento que a continuación hace Mandler:

El principal dato que permite observar que los niños tienen la capacidad de hacer representaciones declarativas (acceder al conocimiento voluntariamente) es su capacidad de recordar dónde quedaron objetos que quedaron fuera de su vista. Son frecuentes las anécdotas que narran cómo los niños ya a partir de los 9 meses, van a buscar cosas que les interesan en lugares determinados. (p 160)

Por lo cual se permite visualizar que la noción de permanencia de objeto se constituye, por lo menos desde las sugerencias de la psicología cognitiva, en pieza clave para construir la representación mental.

Con todo lo anteriormente expuesto, resulta interesante volver la mirada hacia estas conquistas que alcanzan los bebés en sus primeros años de vida como una cadena de acontecimientos y aprendizajes que nutren su comprensión frente al mundo. Y es aún más significativo poder establecer relaciones entre niños y niñas que han sobrellevado un nacimiento dentro de los parámetros normales de desarrollo intrauterino frente a los que se les ha interrumpido -por múltiples razones- dicho proceso, en relación a las maneras cómo adquieren conocimientos para adaptarse al mundo teniendo en cuenta por supuesto las características y condiciones de los unos y los otros.

Precisamente por las particularidades que sobresalen en los nacimientos prematuros en adelante se precisarán asuntos importantes frente a esta problemática.

La OMS considera el nacimiento pre término aquel que se presenta antes de las 37 semanas de gestación; los bebés pueden o no nacer con bajo peso considerado por debajo de 2.500 gr (Granovsky S.f), sin embargo bajo peso y prematuridad sostiene una estrecha relación. Para la presente investigación se tuvo en cuenta esencialmente la edad gestacional. (Nacimientos antes de las 37 semanas)

Los nacimientos prematuros se clasifican generalmente en las siguientes categorías:

- Prematuro o pre término: cuando el nacimiento se da entre las 33 y 37 semanas de gestación
- Muy prematuro: si el nacimiento ocurre con 22 a 33 semanas de gestación
- Extrema prematuridad: por debajo de las 22 semanas de gestación.

De acuerdo a la literatura médica las principales características de este fenómeno tiene que ver principalmente con la inmadurez de los órganos, lo que impacta sobremanera en tres funciones corporales vitales: el control de la temperatura, la respiración y la alimentación. El bebé prematuro necesita apoyo para poder sobrevivir fuera del útero materno, siendo necesario su ingreso en una unidad específica del hospital.

Desde el aspecto físico Balza y Fernández (2011) señalan lo siguiente:

El niño pequeño presenta un aspecto frágil, su piel es delgada y fina, puede parecer pegajosa al tacto y a través de ella pueden verse los vasos sanguíneos. Las uñas son muy pequeñas y blandas. La cabeza puede parecer desproporcionadamente grande para el tamaño de su cuerpo. Los pliegues de las plantas de los pies todavía no se han desarrollado. Tiene muy poca cantidad de grasa y su tono muscular es muy pobre por lo que sus movimientos son escasos y a modo de “sacudidas” o “sobresaltos” (pag 4)

Dependiendo del grado de prematuridad y las necesidades del bebé que conviene satisfacer, existen unas técnicas de cuidado especiales, una de ellas es el método Canguro que según lo menciona García (2002) opera bajo las siguientes condiciones: 1) contacto piel con piel, colocando al niño desnudo salvo el pañal, sobre el pecho de la madre, tan pronto y tan continuadamente como sea posible. 2) lactancia materna 3) alta precoz con seguimiento estricto. Además de procurar dichos beneficios se ha comprobado su eficacia para contrarrestar efectos negativos de la separación prolongada y salvaguardar de complicaciones relacionadas con la inmadurez.

Granovsky (S.f) hace una revisión desde la neuropsicología de los principales trastornos que en este nivel llegan a desarrollar a largo plazo los niños con nacimiento prematuro antes de la semana 37 de gestación y con un peso por debajo de 1500gr. La asfixia perinatal, la hemorragia intraventricular y la retinopatía del prematuro son algunas

de las patologías que se presentan con mayor incidencia bajo las mencionadas condiciones, dejando importantes secuelas con gran repercusión a largo plazo.

Los trastornos viso espaciales, gnósico-práxicos y lingüísticos tienen una mayor incidencia en niños prematuros en edad preescolar, por lo cual Granovsky señala la importancia de llevar un adecuado seguimiento desde su nacimiento hasta los 6 y 7 años de edad para acompañar de manera interdisciplinar su inserción en el ámbito escolar.

En esta misma línea González (2010) menciona que un aparente desarrollo neurológico sin problemas en los niños con media o extrema prematuridad, puede presentar dificultades a partir de los 6 años, lo que se ha denominado como secuelas tardías o síndrome del antiguo prematuro (Lezine 1977). Los datos neuroevolutivos durante los 2 primeros años no garantizan la predicción de sufrir alteraciones a largo plazo y contrariamente, las posibles alteraciones presentadas a esta edad, pueden no evolucionar a secuelas tardías

De la misma manera estudios neurocientíficos describen alteraciones significativas en diferentes dimensiones. Sastre (2009) señala que el factor nutricional intrauterino que aporta a la maduración del sistema nervioso no se compara con la nutrición externa; por otro lado, hacia el final del segundo y principio del tercer trimestre se presentan una serie de fenómenos de migración neuronal, formación de axones, espinas dendríticas y establecimiento de sinapsis, organización cortical cerebral y mielinización que se ven alterados al quedar expuesto el niño a condiciones ambientales para los cuales no estaba preparado impactando negativamente en el desarrollo cognitivo.

Ahora bien, concretamente durante el primer año de vida, y dependiendo del nivel de prematuridad, los bebés pueden presentar alteraciones graves o leves, a nivel sensorial, respiratorio, renal y del neurodesarrollo. Sánchez y Llorca (2010) señalan que cuando nace

un bebé pre término o inmaduro en su estructura biológica posee escasos recursos para relacionarse con el mundo circundante por tanto una mayor dificultad para diferenciar lo interno y lo externo, el yo del no yo. Así mismo, sostienen que

El bebé prematuro nace sin estar preparado para interactuar con el mundo, sus reflejos de succión para iniciar el apego a la figura materna no están aún desarrollados, tampoco el llanto ni la expresión facial como instrumentos de comunicación que puedan reforzar el mantenimiento de un diálogo tónico-verbal (pag 11)

Con todo lo dicho hasta ahora se permite comprender que el primer año de vida es un periodo sensible del desarrollo donde ocurren cantidad de aprendizajes y conquistas que son fundamentales para asimilar otras más complejas como bien lo explica Piaget, en parte de su obra. Específicamente respecto al tema que nos interesa: la noción de permanencia de objeto, no se encontró literatura científica concreta que expusiera una relación entre esta noción y la manera como se presenta entre niños y niñas con nacimiento a término y prematuro.

En este sentido, la pregunta que orienta esta investigación es ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas que existen en la construcción de la noción de objeto permanente, entre niños y niñas prematuros y niños y niñas a término en el primer año de vida que asisten al programa Buen Comienzo de la ciudad de Medellín?

2. JUSTIFICACIÓN

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) cada año nacen unos 15 millones de niños prematuros, es decir, más de uno de cada 10. En Colombia los partos prematuros representan el 12% de los nacimientos de bebés menores de 37 semanas. Asimismo, el nacimiento prematuro se ha asociado con numerosos factores socioeconómicos, incluidos el nivel educativo materno, el acceso al empleo y los ingresos.

De acuerdo a estos números y el deseo de conocer las particularidades de los niños y niñas prematuros, se han desarrollado diferentes tipos de investigaciones con el fin de implementar estrategias de intervención con esta población.

En la actualidad existe un sin número de investigaciones con niños y niñas prematuros, pero aún no se ha abordado el estudio sobre la noción de permanencia del objeto con esta población, como se ha abordado con niños y niñas a término. Estos estudios tienen como base las investigaciones realizadas por Piaget sobre cómo se da la formación de los mecanismos mentales del niño o la niña para captar su naturaleza y el mundo que lo rodea. Para ello Piaget propuso su teoría basada en el desarrollo mental, que inicia en el nacimiento y culmina en la edad adulta. Durante este periodo, en especial en la etapa sensoriomotora que comprende desde el nacimiento hasta los 18 meses, Piaget afirma que la noción de permanencia de objeto se da en el primer año de vida.

Los estudios de Piaget sobre la permanencia del objeto posibilitaron que otros teóricos como Bower (1972), Baillergeon (1987), Spelke (1991) entre otros, realizaran diferentes tipos de investigaciones que posibilitaron estudiar el tema partiendo desde otras perspectivas como por ejemplo la edad en que se da la permanencia del objeto, la manera como se adquiere esta noción en personas ciegas, con síndrome de Down, con objetos móviles e inmóviles, animados o inanimados. Estos trabajos permitieron construir marcos

teóricos sobre el tema, lo cual se evidencia en los textos, libros, revistas, artículos y bases bibliográficas que contienen este tipo de información.

En el momento estos estudios nos aportan un conocimiento científico sobre la “noción de objeto” en infantes con nacimiento a término. Las investigaciones que se han realizado en infantes prematuros no han abordado los estudios de permanencia de objeto, sino que se han preocupado por estudiar otros procesos cognitivos como la inteligencia, el lenguaje y la visuoespacialidad, llegando a conclusiones que ponen como manifiesto las diferencias que pueden existir en ambos grupos. Por ejemplo, la investigación realizada por Msall (2000) citado por Granovsky (S.f) cuyos resultados demostraron que la mayoría de los niños y niñas prematuros se encuentran dentro del rango medio, limítrofe o intelectualmente deficiente; o los estudios realizados por Dialla Piazza (1997) referenciado nuevamente por Granovsky (S.f), donde se encontró que un 66.51% de la población evaluada presentaron síntomas que evidenciaron una alteración en la comprensión del lenguaje.

En este orden de ideas se puede evidenciar que existen diferencias cognitivas y motrices en sujetos con nacimiento a término y/o prematuros. Ahora bien, consideramos que esta investigación podría ser un punto de partida en la construcción teórica sobre las diferencias que pueden existir en la construcción de noción de objeto permanente en niños y niñas prematuros y a término lo que posibilitaría una mejor comprensión de la representación mental de los infantes prematuros.

El interés científico de la presente investigación, se basó en la importancia de encontrar información sobre las diferencias que existen en la construcción de la permanencia del objeto en niños y niñas con nacimiento a término y niños y niñas prematuros que asisten al programa Buen Comienzo de la ciudad de Medellín, lo que

aportará elementos teóricos e investigativos enfocados sobre un fenómeno (prematurez) que se presenta cada vez con mayor continuidad por los diferentes factores de riesgo que rodean la gestación de las mujeres de la ciudad de Medellín.

Hoy en día existen diferentes programas y entidades en la ciudad que intervienen con esta población, como es el caso del programa Buen Comienzo que promueve el desarrollo integral, diverso e incluyente de niñas y niños desde la gestación hasta los 5 años. El Programa “Método de Mamá Canguro” dirigido por la Fundación Canguro que tiene como objetivo la prestación de salud para el neonato prematuro o de bajo peso al nacer y/o de alto riesgo, ofreciendo servicios de salud a entidades relacionadas con el sector de la salud. Igualmente la Clínica del Prado, a través de un nuevo proyecto como institución ha elaborado e implementado el trabajo con niños prematuros y bajo peso al nacer, con base en la estrategia “Mamá Canguro” sugerida por el médico Edgar Rey Sanabria, quien decidió aplicar esta técnica para subsanar la falta de incubadoras en el hospital Materno Infantil de Bogotá como una alternativa y complemento a los cuidados neonatales del bebé.

De la misma manera la Clínica Pontificia Bolivariana ha implementado el programa “familias canguro” que tiene como objetivo garantizar la continuidad del tratamiento de los recién nacidos con necesidades especiales, particularmente los bebés prematuros de bajo peso o de alto riesgo egresados de sus instalaciones y para aquellos bebés remitidos de las diferentes unidades de Neonatología y hospitales locales.

Por motivos de lineamientos y de recursos el trabajo que se realiza desde estos programas se inscribe en la modalidad de intervención, lo que supone una limitación para realizar investigaciones de ciudad con esta población. En este sentido las comprensiones que surjieron alrededor de este estudio pueden seguir nutriendo los conocimientos que sobre primera infancia se han venido consolidando en las últimas décadas. Principalmente,

los programas de atención a la primera infancia como el programa Buen Comienzo y la fundación Mamá Canguro, podrían beneficiarse de lo arrojado en esta investigación con miras a fortalecer sus intervenciones y extender investigaciones en la misma línea.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Describir las diferencias y semejanzas que existen en la construcción de la noción de objeto permanente, entre niños y niñas prematuros y niños y niñas nacidos a término en el primer año de vida que asisten al programa Buen Comienzo de la ciudad Medellín.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Establecer la noción de permanencia de objeto en niños y niñas nacidos a término en el primer año de vida que asisten al programa buen comienzo.

Establecer la noción de permanencia de objeto en niños y niñas prematuros en el primer año de vida que asisten al programa buen comienzo.

Contrastar las diferencias que existen en la construcción de la noción del objeto en niños y niñas prematuros y niños y niñas a término.

4. MARCO TEÓRICO

Juan Manuel nació el 28 de Noviembre del 2013, en sus primeros días de nacido sus movimientos lentos y rudimentarios reflejaban el inicio de una nueva etapa fuera del vientre materno, su mirada no era hacia objetos grandes ni agradables, prestaba mayor atención al rostro de su madre y con ello daba indicios del avance visual que estaba viviendo. Luego, a los 4 meses de vida su sonrisa era más constante, sobre todo cuando el rostro de su madre era el motivo de su cambio facial; ahora identificaba con mayor claridad ese ser social diferente a objetos móviles e inmóviles que se encuentran en medio de su cuarto o en todo su hogar. Con el tiempo, el neonato de los primeros días había desaparecido, a sus siete meses de edad el mundo no era solo lo que estaba sobre su cama ¡se podía sentar!. Su comprensión sobre el mundo era diferente, podía observar quien entraba a su cuarto, agarrar los juguetes que se encontraban a su alrededor, reír a las carcajadas cuando su madre jugaba con él “aquí estoy” o sacar con mayor facilidad esos gases que en tiempo atrás lo incomodaban. En la actualidad Juan Manuel no solo se sienta, también gatea, se mueve por donde quiere, explora el mundo, y los obstáculos que le impedían avanzar ya no son más un problema en especial la partida de su madre o padre al salir del cuarto ¡ya no se pueden esconder! porque sabe dónde están y lo que antes era un paradigma (saber dónde se encontraban), ya ha aprendido a descifrarlo, es decir, esa idea que lo acompañó desde el nacimiento y que en ocasiones fue motivo de angustia: “Aunque no los pueda ver sé que están allí y si los quiero encontrar. Solo debo gatear”

Antes de iniciar esta construcción quisimos narrar esta breve historia de Juan Manuel, quien es el hijo de uno de los integrantes del grupo, y que a grosso modo nos da

a entender en términos prácticos el estudio de las diferentes investigaciones sobre el tema “permanencia del objeto”.

Para dar inicio a la elaboración del constructo, creemos pertinente abordar el tema por medio de una contextualización teórica sobre el periodo sensorio-motor que experimentan los niños y las niñas, luego nos centraremos en la noción de permanencia del objeto de acuerdo a las investigaciones de Piaget y la diferencia de conceptos con otros autores y finalmente señalaremos los asuntos particulares y relevantes de las investigaciones o estudios encontrados en la literatura revisada.

4.1 CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA.

La teoría de permanencia del objeto, surge con las investigaciones realizadas por Piaget sobre “Etapas de desarrollo cognitivo” las cuales hacen alusión a las diferentes etapas por la que pasan los niños y las niñas conforme a su intelecto y capacidad para percibir las relaciones del entorno

Estas etapas al parecer se desarrollan en un orden fijo en todos los niños y niñas, y en todos los contextos. Por motivos de interés y el enfoque de nuestra investigación nos ocuparemos en definir la primera etapa conocida según Piaget como Sensomotora

Fase 1: Uso de reflejos, va desde el nacimiento hasta el primer mes de vida y consiste en que los lactantes ejercen sus reflejos innatos y adquieren cierto control sobre ellos. No coordinan la información proveniente de sus sentidos. No pueden asir un objeto al que miran.

Fase 2: Reacciones circulares primarias (del primer mes hasta los cuatro meses de vida). Los lactantes repiten conductas agradables que ocurrieron inicialmente por azar (como

chuparse el pulgar). Las actividades se centran en el cuerpo del lactante más que en los efectos del comportamiento sobre el ambiente. Los lactantes realizan las primeras adaptaciones adquiridas; es decir, chupetean de manera diferente diversos objetos. Comienzan a coordinar la información sensorial y a asir objetos.

Fase 3: Reacciones circulares secundarias (de los 4 a 8 meses). Los lactantes se interesan más en el ambiente; repiten acciones que producen resultados interesantes (como agitar una sonaja) y prolongan las experiencias interesantes. Las acciones son intencionales, pero de inicio no tienen una meta.

Fase 4: Coordinación de esquemas secundarios (de 8 a 12 meses). El comportamiento es más deliberado y premeditado (intencional) a medida que los lactantes coordinan los esquemas que aprendieron (como mirar hacia una sonaja y tomarla) y utilizan conductas aprendidas de manera previa para obtener sus metas (como gatear a través de una habitación para conseguir un juguete deseado). Son capaces de anticipar sucesos.

Fase 5: Reacciones circulares terciarias (12 a los 16 meses). Los infantes muestran curiosidad y experimentación; varían de manera propositiva sus acciones para ver los resultados (por ejemplo, al sacudir diferentes sonajas para escuchar sus sonidos). Exploran activamente su mundo para determinar qué resulta novedoso de un objeto, suceso o situación. Ponen a prueba nuevas actividades y utilizan ensayo y error para resolver problemas.

Fase 6: Combinaciones mentales (entre los 18 a 24 meses). Debido a que los infantes pueden tener representaciones mentales de los sucesos, ya no están confinados a ensayo y error para resolver problemas. El pensamiento simbólico permite que los infantes comiencen a pensar sobre los eventos y a anticipar sus consecuencias sin tener que recurrir siempre a la acción. Los infantes comienzan a demostrar insight. Pueden utilizar símbolos, como ademanes y palabras, y pueden simular. (Diane E, Sally W, Ruth D, 2009, p. 203)

De acuerdo a la descripción que hace Piaget de las diferentes etapas del estadio sensoriomotor, los lactantes desarrollan ciertas capacidades específicas como la imitación y conocimientos acerca de ciertos aspectos del mundo físico de manera más notable, sobre los objetos y las relaciones espaciales. Los investigadores que han seguido los pasos de Piaget han descubierto que algunos de estos desarrollos se ajustan muy bien a sus observaciones, pero otros avances, entre ellos la capacidad representacional, quizá ocurran antes de lo que Piaget creía posible. Un ejemplo es la edad en la que aparece la permanencia del objeto, según Piaget se da de forma continuada a lo largo de toda su infancia, siendo en la etapa que va desde los dieciséis a los veinticuatro meses aquella en la que el niño adquiere la noción de permanencia del objeto. Teóricos como René Baillargeon, sugiere que los niños desarrollan aspectos sobre la permanencia del objeto mucho antes de la edad indicada por Piaget. Estas dos posturas son las más estudiadas generando un debate epistemológico, investigativo y teórico sobre la edad en la que aparece la permanencia del objeto en los niños y niñas.

4.2 PERMANENCIA DEL OBJETO.

Piaget (1961) afirma que el esquema práctico del objeto es la permanencia sustancial atribuida a los cuadros sensoriales, y es pues, de hecho, la creencia según la cual una figura percibida corresponde a «algo» que sigue existiendo aun cuando no se perciba. Pero resulta fácil demostrar que durante los primeros meses el lactante no percibe los objetos propiamente dichos.

Por otra parte, Bower (1972) cuestionó la idea original de permanencia del objeto piagetiana, y sugiere que los infantes tienen un sentido claro de que los objetos existen aun

cuando se pierdan de vista. Este demostró la permanencia del objeto en bebés de 3 meses de edad.¹

Según Spelke (1983) los bebés vienen al mundo equipados con una serie de principios de dominio específico que les permite segmentar estimulaciones visuales complejas en objetos. En este orden de ideas los niños y niñas perciben los objetos agrupando conjunto de superficies que están en contacto y se mueven al mismo tiempo, ya que conciben al mundo como constituido por unidades que tienen cohesión interna y se desplazan unas en relación a otras.

Otras investigaciones más recientes se han preocupado por definir la permanencia del objeto con poblaciones diferentes a las ya nombradas. Fraiber (1986) basó sus estudios sobre esta noción en niños y niñas ciegos llegando a la conclusión que estos infantes pueden buscar un objeto que emite un sonido siguiendo solo una señal sonora, sin necesidad de tener una experiencia previa con ese objeto, aunque si se coloca el objeto a la izquierda o derecha tiene más dificultad para encontrarlo.

Por otra parte las investigaciones realizadas por Herrero (2000) se basan en las diferenciaciones que hacen los bebés sobre los objetos físicos y sociales, retomando para su estudio los trabajos realizados por Meltzoff y Moore (1989), los cuales le dan importancia al objeto social y señalan que los bebés son seres activos con un repertorio de conductas que le permiten entablar relaciones con las personas; principalmente los rostros y las voces humanas llaman su atención a los pocos meses del nacimiento y más adelante pueden imitar expresiones faciales.

Así, indica que al parecer el temperamento de los bebés influyen en las formas de relacionarse con los objetos físicos y sociales. La atención, la actividad, el tono emocional y las vocalizaciones como dimensiones temperamentales estudiadas, sirvieron para advertir

los diferentes modos que manifiestan los bebés para enfrentarse ante los estímulos sociales y físicos.

Igualmente destaca en su tesis que los bebés reaccionan de manera diferente ante objetos físicos y sociales. Los primeros son reconocidos como estímulos inanimados sobre los cuales pueden actuar, mientras que las personas son reconocidas como estímulos sociales con las cuales pueden comunicarse.

En conclusión, diferentes teóricos se han preocupado por realizar estudios sobre la permanencia del objeto, todos la definen igual que Piaget, como la creencia según la cual una figura percibida corresponde a «algo» que sigue existiendo aun cuando no se perciba, lo que cambia en estos estudios son otras variables como la edad en que aparece la permanencia del objeto, cómo se da esta en niños y niñas ciegos; cómo influye el temperamento al momento de responder frente a los objetos, entre otros, reflejando el interés sobre el tema pero con orientaciones diferentes de acuerdo al interés del investigador.

4.3 CONTROVERSIAS DE TEÓRICOS SOBRE LA NOCIÓN DE LA PERMANENCIA DEL OBJETO

Bower y Piaget. (Edad de permanencia del objeto)

De acuerdo a las investigaciones realizadas por Bower (1972) y colaboradores sus estudios refutaron la idea de Piaget sobre la permanencia del objeto en los niños y niñas ya que no estaba de acuerdo con la edad en que aparecía este proceso cognitivo, según él este proceso se da aproximadamente a los 4 meses de edad a diferencia de la teoría Piagetana.

Además Bower identificó que el problema de los bebés en edades de cuatro meses al ocultar el objeto no eran de nivel conceptual sino motor, afirmando que aunque el objeto está afuera de la vista del infante no quiere decir que no tenga una imagen en su mente. Propone por tanto que la dificultad se da por la ausencia de algunas habilidades motrices que los niños y las niñas en esta edad no han adquirido.

Mientras que para Piaget (1961) el niño o la niña desarrolla la denominada permanencia del objeto de forma continuada a lo largo de toda su infancia, siendo en la etapa que va desde los dieciséis a los veinticuatro meses aquella en la que el niño adquiere la noción de permanencia del objeto, es decir, a esta edad el niño comprende que el objeto sigue existiendo a pesar de que desaparezca de su campo visual.

Baillargeon y Piaget. (Edad de permanencia del objeto)

Baillargeon y colaboradores (1987) afirmaron que los niños y niñas de 3 meses y medio de edad muestran un mayor interés hacia el suceso imposible y mucha más habituación a un evento posible. Esto indica que pueden haber sido sorprendidos por el suceso imposible, lo que sugiere que recordaban no sólo que los objetos todavía existían (permanencia del objeto), sino también su ubicación. Contradiendo la idea de Piaget el cual mencionaba que en estas edades no se daba la permanencia del objeto.

lourenco y machado y Baullageon y colaboradores. (Emoción de sorpresa como evidencia del concepto completo de la permanencia del objeto)

lourenco y machado (1996) mencionan que no se puede considerar la sorpresa como evidencia de que ya adquirieron el concepto completo de la permanencia del objeto, quizá

solo sepan algo incorrecto, sin saber con exactitud de que se trata. A diferencia de lo que menciona Baillargeon (1987) afirmando que la respuesta de “sorpresa” se da porque ya existe en estos niños y niñas el concepto completo de permanencia del objeto.

Gelman y Baillargeon y Piaget (Diferencias en las etapas del pensamiento)

Gelman y Baillargeon (1983). Cuestionan la existencia de cuatro etapas separadas del pensamiento como afirmó Piaget, aunque concuerdan en que los niños pasan por los cambios que Piaget describió

Kellman y Spelke y Slater Johnson y colaboradores. (Percepción de los objetos)

Según Kellman y Spelke (1991) la percepción de los objetos parcialmente escondidos está arraigada a una concepción innata del mundo. En sus teorías sostienen que los niños y las niñas desde sus primeros días de vida tienden a experimentar los objetos como coherentes, independientes y persistentes a través del tiempo. Por el contrario otros autores como Slater Johnson, Brown y Badenoch (1996), afirman que los neonatos no perciben la unidad del objeto bajo estas condiciones experimentales.

Ochaíta, E. y Rosa, A y Piaget (edades tempranas en el que él bebe percibe, procesa y recuerda la información)

Ochaita y Rosa (1985) Mencionan que las capacidades tempranas de los bebés para percibir, procesar y recordar la información procedente de los distintos sistemas sensoriales, llevan a la idea de que los niños disponen de ciertas capacidades representativas (sobre todo en relación con los estímulos sociales) mucho antes de lo que suponía Piaget y sus colaboradores.

Bermejo y Bower. (Percepción del objeto)

La noción de permanencia de objeto se evidencia en palabras de Bermejo (1981) como una concepción “débil” liderada por Bower respecto a su postura sencilla de percepción del objeto mientras que la concepción “fuerte” en manos de Piaget y seguidores se fundamenta en la intervención de criterios más exigentes como la localización espacial y búsqueda activa del objeto por parte del niño

Diamond y Piaget (incompetencia motora vs incompetencia representacional)

Diamond (1988). Sostiene que se ha confundido la incompetencia motora con la incompetencia representacional, dado que las dificultades que presentan los niños a los nueve meses para generar la búsqueda de objetos se debe a la inmadurez motora y no a la ausencia de representación de objeto como lo mencionó Piaget.

4.4 CONSIDERACIONES IMPORTANTES DE LAS INVESTIGACIONES REVISADAS

De la literatura rastreada frente a la noción de objeto permanente, consideramos oportuno retomar de algunas investigaciones asuntos particulares sobre la temática que llamaron nuestra atención por supuesto enriqueciendo y ampliando nuestro conocimiento frente al tema.

En relación a las habilidades cognitivas que los bebés desarrollan a partir de la manipulación de los objetos, Perdomo, Pinzón y Prieto (2007) realizaron una investigación sobre el juego exploratorio y la inferencia temprana encontrando que a medida que el niño desarrolla tanto habilidades perceptuales como cognoscitivas, se reduce la actividad

exploratoria gracias a la capacidad inductiva, lo cual implica un importante paso en la construcción futura del conocimiento y por ende de una inteligencia cada vez más adaptativa.

Los autores retoman los estudios previos de Baldwin et al., (1993), con el fin de confirmar que comportamientos como la exploración oral disminuyen de manera significativa en relación con la edad, mientras que formas de manipulación más finas se consolidan como las estrategias exploratorias por excelencia. Esta disminución ocurre debido a que la conducta ya no se presenta como una actividad exploratoria, sino como una acción en la cual se descansa o sostiene el objeto (Ru", 1984)

Por otro lado García (2004) realiza una revisión teórica de carácter comparativo en relación al desarrollo de niños ciegos y sordos retomando los estudios de Fraiberg Bigelow (1986) y Rogers y Puchlaski (1988) llegando a la conclusión de que los niños y niñas pueden formar un mudo de objetos permanentes por una doble vía: táctil y auditiva. La representación táctil parece más fácil y temprana que la auditiva, aunque ambas de forma conjunta proporcionan una imagen más completa del objeto.

Por su parte Zanabria, Márquez, Méndez y Pimienta (2003) pretendieron en su investigación describir las características cualitativas presentadas en los avances cognoscitivos durante la etapa sensoriomotora en un grupo de 24 niños sanos a partir de la aplicación de las escalas ordinales de desarrollo psicológico de Uzgis-Hunt y permitir la comparación con el intervalo de edades propuestos por Piaget en cada uno de los estadios. A modo general los resultados arrojados en la investigación hablan de un número variable de niños que presentaron retardo en diferentes dominios a lo largo de la etapa del desarrollo, principalmente en edades tempranas, sin embargo todos los niños culminaron el periodo sensoriomotor de acuerdo a los parámetros establecidos desde la teoría piagetiana.

Sánchez, Guevara, y Cerchiaro, E. (2013). Examinaron en su investigación la construcción de la noción de objeto permanente en el primer año de vida, a partir de la polémica sobre dos perspectivas de la naturaleza del cambio: cambio en el desarrollo y cambio cognitivo. Los resultados mostraron tres tipos de estrategias: (a) No resolutorio; (b) Exploratorio y (c) Resolutorio que emplearon los niños para resolver tareas adaptadas de la escala ordinal de desarrollo Uzgis-Hunt al examinar la noción de objeto permanente y causalidad operatoria. Esto permite afirmar que las conquistas adaptativas del desarrollo cognitivo cohabitan con la variabilidad de estrategias. El uso de estrategias revela ajustes y transformaciones de programas de acción que consolidan la noción de objeto permanente no necesariamente con la edad, pero con procesos de autorregulación.

Finalmente y como hemos señalado líneas atrás, Herrero (2000) se interesó por analizar la diferenciación de los objetos físicos y sociales y la relación con el temperamento de los bebés, destacando en su tesis que estos reaccionan de manera diferente ante unos y otros objetos. Los objetos físicos son reconocidos como estímulos inanimados sobre los cuales pueden actuar, mientras que las personas son reconocidas como estímulos sociales con las cuales pueden comunicarse. Al parecer desde temprana edad empieza la diferenciación entre uno y otro objeto en términos de acción y comunicación. Contrario a lo que ignoraba Piaget, los bebés demuestran diferenciaciones precoces entre el mundo físico y social debido a predisposiciones biológicas y a las experiencias que configuran la maduración y progreso en su desarrollo

5. DISEÑO METODOLÓGICO.

5.1 Tipo de investigación

El estudio llevado a cabo se enmarcó dentro de la investigación empírico analítica ya que estuvo orientado a conocer las diferencias que existen en la construcción de la noción de objeto permanente en niños y niñas con nacimiento a término y niños y niñas prematuros en el primer año de vida; la recolección y el análisis de datos estuvieron encaminados en conocer y describir cómo se da este fenómeno en ambos grupos.

El tipo de investigación fue cuasi experimental. Se manipuló la variable independiente (permanencia del objeto); se asignó la población de forma no aleatoria puesto que los grupos ya estaban conformados lo que posibilitó la equivalencia estadística de los niños y niñas participantes con nacimiento a término o niños y niñas prematuros.

La recolección de datos fue de manera transversal (los niños y niñas con nacimiento a término y prematuros fueron evaluados entre los 12 meses y los 15 primeros días después de haber cumplido el año). Esta recolección de datos se realizó por medio de dos experimentos:

Violación de expectativas: realizados por Bower (1974) y Baillargeon (1986). Los niños y niñas estuvieron expuestos a videos con una secuencia de sucesos posibles e imposibles con el fin de medir el tiempo de mirada en ambos sucesos.

Objeto oculto: experimento clásico de Piaget. Se ocultó un objeto en presencia del niño y se observó su respuesta de búsqueda.

5.2 Población y muestra.

El estudio se realizó con 20 niños y niñas de 12 meses de edad, (10 niños y niñas con nacimiento a término y 10 niños y niñas con nacimiento prematuro) que se encontraban vinculados a la modalidad Entorno Familiar del programa de atención a la Primera infancia Buen Comienzo, en la ciudad de Medellín.

5.3 Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión que se consideraron fueron los siguientes:

- A)** Niños y niñas con nacimiento a término entre los 12 meses y 15 días después de haber cumplido el año
- B)** Niños y niñas con nacimiento prematuro y edad corregida entre los 12 meses y 15 días después de haber cumplido el año.
- C)** Niños y niñas con buen estado de salud sin presencia de discapacidad o problemas de desarrollo.
- D)** Niños y niñas que no hubiesen sido expuestos a situaciones de violencia.
- E)** Contar con el consentimiento informado del padre y la madre del niño y la niña.
- F)** Niños y niñas acompañados del padre, la madre o un cuidador significativo al momento de aplicar las pruebas.

5.4 Instrumentos de recolección de la información.

Para la presente investigación se tuvo como instrumentos de evaluación los siguientes experimentos:

Experimento 1. Violación de expectativas.

Esta situación experimental es retomada por los estudios realizados por Bower (1974), se utiliza para evaluar la noción de permanencia del objeto, en especial la violación de expectativas, y se realizó a través de dos videos donde los niños y niñas de 12 meses observaron dos sucesos uno posible y otro imposible. En el primero, a través de un tubo ubicado en posición vertical se depositaba una pelota y podría verse como salía por el lado opuesto. En el segundo video nuevamente se depositaba la pelota, pero en lugar de ella salía un carro.

Si el tiempo de mirada es mayor en los sucesos imposibles que en los posibles, se interpreta que el niño o niña dispone del principio de la noción de la permanencia del objeto.

Situación Posible:



Situación Imposible:



Experimento 2. Objeto oculto

Esta situación experimental está basada en la teoría propuesta por Piaget (1947) sobre el objeto oculto, para ello se utilizó una caja y un objeto (pelota pequeña) la caja tenía un agujero en la mitad que se abría tras halar un ocluser en el momento inmediato de cubrir con un pañuelo la pelota. El infante tuvo la posibilidad de realizar las siguientes acciones motrices al querer buscar el objeto:

- Tomar el pañuelo
- Buscar la pelota a través del agujero



5.5 Consideraciones éticas.

La presente investigación se acogió a las disposiciones éticas emanadas de la ley 1090 de 2006 que reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo y de la resolución n° 008430 de 1993 expedida por el ministerio de salud que establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

De acuerdo a la Ley que debe proclamar el psicólogo, se presta especial interés a varios artículos referidos al capítulo 7:

Artículo 50: Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes

Artículo 52: En los casos de menores de edad y personas incapacitadas, el consentimiento respectivo deberá firmarlo el representante legal del participante.

Artículo 55: Los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darle uso indebido a los hallazgos.

En relación a las reglamentaciones exigidas por el ministerio de salud para la investigación, se hace especial énfasis al artículo 11 que explica el tipo de riesgo que suscita el presente estudio clasificándose como investigación de riesgo mínimo.

De la misma manera se tuvo en cuenta aplicar las normas básicas para dar buen uso de la propiedad intelectual, específicamente la correcta citación de los autores mencionados en el proyecto.

6. RESULTADOS

6.1 Experimento 1: Objeto oculto.

Los análisis de frecuencias del experimento 1 (objeto oculto) arrojaron que el 100% de los ensayos fueron válidos. El 5.0% de la población se familiarizó con los experimentadores de manera parcial y el 95,0% totalmente. El 15.0% de la población mostró una disposición parcial a la situación de juego, mientras que el 85.0% presentó una disposición total. El 5.0% de los niños estuvieron calmados durante el experimento de forma parcial y el 95.0% estuvieron totalmente calmados; el 5,0% respondió poco a la voz del evaluador, el 10.0% respondió frecuentemente a la voz del evaluador, y el 85% lo hacía siempre. En el 80.0% no se presentó interferencia por parte del cuidador, en el 15.0% se presentó poca interferencia y el 5.0% presentó una interferencia parcial. El 75.0% de la población no presentó agentes que interfirieran en su atención, en el 20.0 % el ambiente poco interfirió, y en el 5.0% hubo una interferencia parcial. En el 90% de los niños el ambiente no interfirió con su atención, en el 5.0% el ambiente interfirió poco, y en el 5.0% parcialmente en la atención. En ninguno de los ensayos los evaluadores realizaron acciones que lo invalidaran.

En la tabla 1 se muestra la frecuencia de las respuestas de los niños ante el objeto oculto, donde se observa que el 60% de la población a término, y el 70% de la población prematura produce respuestas que indican la búsqueda del objeto, por lo tanto se encuentra un desempeño más alto de los prematuros en la búsqueda del objeto oculto

Tabla 1. Respuesta del niño frente al objeto oculto

Grupo		Frecuenci	
		a	Porcentaje
1	Mira la caja	2	20,0
	Toma la caja	2	20,0
	Retira el trapo	3	30,0
	Retira el trapo y recoge la pelota	3	30,0
	Total	10	100,0
2	Manifiesta Incomodidad	1	10,0
	Mira la caja	1	10,0
	Toma la caja	1	10,0
	Retira el trapo	6	60,0
	Retira el trapo y recoge la pelota	1	10,0
	Total	10	100,0

Los resultados obtenidos a partir de las correlaciones entre las variables del experimento 1 (objeto oculto) aparecen en tabla 2. En esta se observa que en el grupo 1 (a término) mientras hubo presencia de agentes externos que interfirieran en la atención del infante, menor fue la respuesta del niño frente al objeto oculto, y en el grupo 2 (prematuros) se encontró que tanto el ambiente como la presencia de agentes externos interfirieron en la atención del niño.

Tabla 2. Correlaciones de Pearson entre las variables relacionadas en la lista de chequeo y la respuesta de los niños ante el objeto oculto.

Grupo			8. Hay presencia de agentes externos que interfieren en la atención del infante.	9. El ambiente interfiere con la atención del niño.	6. ¿Cuál es la respuesta del niño frente al objeto oculto?
1	8. Hay presencia de agentes externos que interfieren en la atención del infante.	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N			-,705*
	6. ¿Cuál es la respuesta del niño frente al objeto oculto?	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-,705*		
2	8. Hay presencia de agentes externos que interfieren en la atención del infante.	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N		1,000**	
	9. El ambiente interfiere con la atención del niño.	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1,000**		

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

b. No se puede calcular porque al menos una variable es constante.

6.2 Experimento 2 Violación de expectativas.

El análisis estadístico para establecer frecuencias de las variables estudiadas en el experimento 2 (violación de expectativas) mostró que el 100% de los ensayos fueron válidos, el 5,0% de los participantes no se familiarizó con los experimentadores, el 15% lo hizo parcialmente, y el 80.0% restante se familiarizó totalmente. El 5.0% de los participantes estuvo poco calmado durante el experimento, el 10.0% parcialmente y el 85% se mostró totalmente calmado. La mayoría de la población respondió siempre a la voz del evaluador con un porcentaje del 90.0%, mientras el 10 % lo hizo parcialmente. Adicionalmente, en el 5.0 % de la población, se presentó interferencia parcial por parte del cuidador, en el 5.0% poca y en el 90.0% no hubo interferencia. En el 75 % de las evaluaciones realizadas no hubo presencia de agentes externos que interfirieran en la atención de los niños, en el 20% fue poco, en el 5% parcialmente. Por último, en el 90.0% de las muestras el ambiente no interfirió con la atención del infante, en el 5.0% interfirió parcialmente y en otro 5.0% poco. Tampoco se realizaron acciones por parte del evaluador que invalidaran los ensayos.

En cuanto a los análisis de diferencias para muestras relacionadas del experimento 2 (violación de expectativas) correspondientes a los tiempos de fijación de la mirada, se usaron las pruebas T.

Los resultados que aparecen en la tabla 3, muestran que las diferencias entre los tiempos de fijación de la mirada en la situación posible e imposible, no tienen diferencias estadísticamente significativas; las medias de los tiempos de fijación de los dos eventos, indican que los niños sostuvieron la mirada por un periodo de tiempo más corto en la situación posible y por un periodo de tiempo más largo en la situación imposible.

Igualmente se identificó, comparando el grupo uno (a término) con el grupo dos (prematuros) que en ambos, los niños fijan la mirada por mayor tiempo en la situación

imposible que posible, por lo tanto en este sentido no se encontró una diferencia significativa entre estos grupos.

Tabla 3. Diferencias entre tiempos de fijación de la mirada de los eventos posible e imposible

Grupo	Media	Desviación típ.	t	Sig
Tiempo de fijación de la mirada del niño en la situación posible. 1	23,50	10,638	2,082	,387
2	14,80	7,843	2,082	
Tiempo de fijación de la mirada del niño en la situación imposible. 1	26,30	11,973	-,657	,107
2	31,50	21,981	-,657	

Los resultados obtenidos a partir de las correlaciones entre las variables del experimento de la fijación de la mirada aparecen en la tabla 4. En esta se observa que en el grupo 1 (a término) entre más calmado estuvo el niño durante el experimento, más respondía a la voz del evaluador. En el grupo 2 (prematuros) la interferencia por parte del cuidador; del ambiente y de agentes externos influyó en la atención del niño.

Tabla 4. Correlaciones de Pearson entre las variables relacionadas en la lista de chequeo y la respuesta de los niños ante fijación de la mirada de los eventos posible e imposible

Grupo			5. El niño está calmado durante el experimento.	6. El niño responde a la voz del evaluador.	7. Se presenta interferencia a por parte del cuidador.	8. Hay presencia de agentes externos que interfieren en la atención del infante.	9. El ambiente interfiere con la atención del niño.
1	5. El niño está calmado durante el experimento.	Correlación de Pearson		1,000**			
		Sig. (bilateral)					
		N					
	6. El niño responde a la voz del evaluador.	Correlación de Pearson	1,000**				
		Sig. (bilateral)					
		N					
2	7. Se presenta interferencia por parte del cuidador.	Correlación de Pearson				,756*	,756*
		Sig. (bilateral)					
		N					
	8. Hay presencia de agentes externos que interfieren en la atención del infante.	Correlación de Pearson			,756*		,756*
		Sig. (bilateral)					
		N					
	9. El ambiente interfiere con la atención del niño.	Correlación de Pearson			,756*	,756*	
		Sig. (bilateral)					
		N					

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

a. No se puede calcular porque al menos una variable es constante.

7. DISCUSIÓN

El interés principal de esta investigación se enfocó en rastrear las posibles diferencias o semejanzas en la construcción de la noción de objeto permanente entre los niños y niñas nacidos a término y prematuros. De manera general, los resultados obtenidos evidencian que a la edad de 12 meses los niños y niñas de ambos grupos, dan cuenta de la noción de objeto permanente. A partir de los métodos de evaluación utilizados: el paradigma de violación de expectativas y objeto oculto, los dos grupos demostraron habilidades perceptivas y motrices que permiten inferir que hay una comprensión en la lógica de los objetos y su naturaleza.

Precisamente la utilización de ambos métodos de evaluación permitió contar con elementos desde lo físico y cognitivo para analizar las formas como se evidencia la noción de permanencia de objeto. En adelante se presenta la comparación entre el grupo de niños y niñas nacidos a término y el grupo de prematuros en relación a los resultados arrojados en ambos métodos de evaluación

Diferentes investigaciones, han asociado la prematuridad entre los factores de riesgo más frecuente para el desarrollo, algunas de las razones se explican a partir de que finalizando el segundo trimestre y empezando el tercer trimestre de gestación, de acuerdo a Segarra y Narberhaus (2004) ocurren fenómenos de “ migración neuronal, proliferación de células gliales, formación de axones y espinas dendríticas, establecimiento de sinapsis, mielinización, muerte celular programada y estabilización de las conexiones corticales” (p.319). Que favorecen el adecuado desarrollo cerebral y que normalmente se lograrían en el vientre materno. El prematuro se priva de estas condiciones intrauterinas adecuadas y por el contrario se tiene que exponer a unos estímulos ambientales para los cuales no estaría preparado, teniendo esto probablemente repercusiones incluso para el

funcionamiento cognitivo, por haber una reducción en la densidad de las sinapsis existentes, pudiendo influir en conseguir un eficiente manejo de la información.

Por lo tanto se podría esperar que el desempeño de un niño con nacimiento a término respecto a otro con nacimiento prematuro, en el experimento del objeto oculto, tuviera un desempeño sobresaliente, dado que para poder encontrar el objeto oculto, se requiere también un conjunto de funciones ejecutivas esenciales para la consecución de un objetivo.

Sin embargo, en los resultados obtenidos del experimento del objeto oculto se identificó que los prematuros tuvieron un desempeño más alto en la búsqueda del objeto 70% a diferencia de los a término que obtuvieron un resultado más bajo 60%.

Lo que implica a su vez que para hacer esta búsqueda del objeto oculto, hicieron desplazamientos motores tanto los nacidos a término (el 60% de ellos) como de la población prematura (el 70% de esta población), aunque según Ricci y cols (2008), comparando los prematuros con los niños a término, explica que pueden existir diferentes hallazgos neurológicos, que muestran que en los prematuros puede haber una “ formación y crecimiento sub- óptimo de sustancia blanca, cuerpo caloso, corteza, cerebelo y sustancia gris, teniendo un alto impacto en el desarrollo motor” (p.206). Por lo tanto, para diferentes autores el desarrollo motor de los prematuros es más lento, afectándose además de lo motor otras dimensiones en su desarrollo, como lo manifiesta Serrano (2012) “el desarrollo motor puede ejercer un papel facilitador o limitante en la adquisición y desenvolvimiento de otras dimensiones del desarrollo infantil” (p.206).

Sin embargo, en la presente investigación no hay una diferencia significativa en este aspecto, en lo cual podría influir también que para la muestra se tomó la edad corregida de los niños y no la cronológica, ya que siguiendo a Rojas y Mora (2005), se manifiesta que

“las edades de desarrollo motor, cognitivo, afectivo, del lenguaje y comunicativo alcanzados por estos niños indican que su desarrollo es inferior a su edad cronológica, en la mayor parte de los casos” (p.211). Pero cuando estas edades se comparan con la edad corregida se encuentra mayor relación entre ellas.

Lo cual es acorde con la edad de los niños que se tuvo en cuenta para esta investigación en la que no se tomó la edad cronológica de los prematuros sino la edad corregida, más se anota que según el análisis de los resultados, los niños a término lograron llegar al máximo de la tarea que era además de retirar el trapo (30%); retirar el trapo y coger la pelota (30%); y en los prematuros se encontró que fueron más los que retiraron el trapo (60%) que los que retiraron el trapo y a su vez cogieron la pelota (10%).

En cuanto al experimento de violación de expectativas, se corrobora el planteamiento que hace Baillargeon y colaboradores (1987), en la que afirma que los niños y niñas muestran un mayor interés hacia el suceso imposible y mucha más habituación a un evento posible, según lo cual indicaría que recordaban tanto los objetos que todavía existían (permanencia del objeto), como su ubicación.

Los resultados del presente estudio confirman esta teoría y además resalta que tanto los niños a término como los prematuros fijan la mirada por mayor tiempo en la situación imposible. Señalando este último resultado, se hubiera podido creer que el experimento de violación de expectativas por ser una actividad en la que también exige tareas visoespaciales, podría resolverse con porcentajes a favor más altos en los niños a término que en los prematuros, teniendo en cuenta que estos últimos de acuerdo a Olsén y cols (1998, p.321); es probable que presenten dificultades en las tareas visoespaciales y visoperceptivas, más se encontró que las diferencias no fueron significativas entre ambos

grupos. Aunque también se aclara que de acuerdo a la literatura, estas dificultades para los prematuros se pueden presentar con mayor probabilidad en la edad escolar, derivadas de la condición principal del prematuro, la inmadurez en diferentes sistemas y aparatos orgánicos.

Un aspecto que se hace pertinente nombrar también para este experimento de fijación de la mirada, es que al presentarse un video en computador, con el evento posible y el evento imposible, se presume que hay niños que por sus experiencias familiares estuvieran más familiarizados con los aparatos tecnológicos que otros, lo que influyó en algunos casos en el tiempo previo a realizar el experimento, ya que interfirió con la atención del niño. Así como el uso de la cámara fotográfica para el experimento del objeto oculto

En cuanto a las correlaciones, en la presente investigación se halló que es necesario tratar de controlar variables externas antes de iniciar y durante la actividad con los niños, ya que según los resultados, se demostró que en los prematuros el ambiente y la presencia de agentes externos interfirieron en la respuesta del niño frente del objeto oculto, y en el caso de los niños a término se identificó que la presencia de agentes externos que interfirieron con la atención del niño, incidieron en la respuesta del niño frente del objeto oculto, por lo tanto se encuentra una dependencia entre estas variables.

Así mismo resulta interesante reconocer que en el experimento de fijación de la mirada, con los niños a término entre más calmado el niño estuvo, más respondió a la voz del evaluador, y en los prematuros en este mismo experimento de fijación de la mirada, se subraya que igualmente como en el experimento del objeto oculto, la interferencia del ambiente y de agentes externos influyó en la atención del niño, además aparece una variable adicional en este experimento de la fijación de la mirada con los prematuros y

es la interferencia por parte del cuidador, la cual incidió en la atención del niño y en el ambiente, por lo tanto así como para esta investigación se hizo previamente una socialización sobre estos aspectos con los cuidadores, se recomienda esta socialización con los de otras investigaciones similares antes de iniciar el experimento con los niños debido a su importancia por la dependencia entre variables.

Por lo tanto, se concluye recomendando que estas correlaciones entre las variables mencionadas sean tenidas en cuenta para el desempeño de los niños en próximas investigaciones.

Para la presente investigación se hace reconocimiento que la noción de permanencia del objeto es la aportada por Piaget, y de acuerdo a los experimentos que se hicieron para el presente trabajo, se halló que la población de doce meses de edad, elegida para este estudio demostró que a esta edad la mayoría de los niños prematuros y a término comprende que el objeto sigue existiendo así se oculte mientras él lo está viendo y luego desaparezca de su campo visual.

Aún así, es pertinente señalar que para la presente investigación los prematuros que se tuvieron para la muestra no fueron niños nacidos con una edad inferior a las 32 semanas o con un peso de nacimiento por debajo de los 1.500 gr. que son de acuerdo a la literatura los que están “en mayor riesgo de presentar problemas en el desarrollo, ya sean de crecimiento, neurológicos, sensoriales o psicológicos”, de acuerdo a autores como Caserí y Pallás (2004, p.443). Por lo tanto queda abierta la discusión sobre los posibles resultados con esta población para futuras investigaciones.

8. CONCLUSIONES

-Pese a las características presentadas por los niños y niñas nacidos prematuramente que pueden llegar a interferir en su desarrollo cognitivo y que además los pone en aparente desventaja con los niños nacidos en un parto a término, los resultados de la presente investigación evidenciaron que la noción de permanencia de objeto se presenta en ambas poblaciones a la edad de 12 meses. Particularmente no hubo una diferencia significativa entre ambos grupos en relación al tiempo de fijación de la mirada y por el contrario hubo un mejor desempeño por parte de la población prematura en la búsqueda del objeto oculto. Sin embargo cabe señalar que la población de prematuros que participó en la investigación no pertenecía a los grupos de muy prematuro o prematuros extremos según la clasificación que presenta la OMS.

-La utilización de ambos métodos de evaluación: violación de expectativas y objeto oculto, permitió tener más elementos de análisis para considerar la adquisición de la noción de objeto permanente en ambos grupos observados. De acuerdo a la literatura revisada generalmente se utiliza uno de los métodos, sin embargo en esta investigación valerse de ambos métodos permitió una observación más completa y la posibilidad de poner a prueba tanto factores físicos como cognitivos de los niños y niñas.

-Es importante señalar que los resultados arrojados a lo largo de la investigación estuvieron sujetos también a variables ambientales y a condiciones personales de cada niño y niña evaluado. En este sentido tanto en el método de violación de expectativas como en el objeto oculto, la presencia de agentes externos y las condiciones ambientales influyeron en la atención del niño y en su desempeño frente a las tareas propuestas. Así mismo las condiciones internas desde el temperamento y carácter presentado por los niños y niñas a la hora de la evaluación, intervinieron en las condiciones que sugería el experimento, de esta manera mientras más calmado estuviera el niño mayor era su respuesta a la voz del evaluador.

-De acuerdo al rastreo bibliográfico realizado, no se encontraron investigaciones enfocadas hacia la noción de objeto permanente en población prematura. Por tanto, los resultados obtenidos en esta investigación podrían abrir camino a la profundización de este constructo considerando la participación de los niños y niñas clasificados como muy prematuros o prematuros extremos.

BIBLIOGRAFÍA

Balza, A., Fernández, M (2011). El bebé prematuro en la sección de neonatología del hospital universitario Donostia. Recuperado el 20 de Marzo de 2015 de:
http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/hd_publicaciones/es_hdon/adjuntos/Guia_Bebe_Prematuro_C.pdf

Bermejo, V. (1984). Conservaciones e invariantes cognitivos en el desarrollo. Aspectos psicológicos y epistemológicos. *Estudios de Psicología*. 17, 80-92 Recuperado de dialnet.unirioja.es

Caserío Carbonero, S., y Pallás Alonso, C. (2009) Seguimiento del prematuro/gran prematuro. *Pediatría de Atención primaria*, 11(17), 443-450. Recuperado el 25 de Abril 2016 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3085933>

Castro Carrasco, P., y Barraza Rodríguez, P. (2007). Diferencias Cerebrales en Prematuros y su Relación con el Desarrollo de sus Funciones Cognitivas. *Terapia Psicológica*, 25 (2), 183-188 Recuperado el 04 de Mayo de 2016 de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082007000200009&script=sci_arttext

Castellano Garrido, A., Alfonso-Mora M, Campo-Gómez, M, Rincón Niño G, Gómez-Patiño M, y Sánchez Luque Y, P. (2014). Edad motora versus edad corregida en

infantes prematuros y con bajo peso al nacer. *Rev. Fac. Med*, 62 (2), 205-211

Recuperado el 10 de Mayo de 2016 de

<http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v62n2/v62n2a06.pdf>

Díaz Herrero, A. (2000). Diferenciación objetos físicos versus objetos sociales y características temperamentales: un estudio longitudinal en niños de tres a doce meses de edad. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia. Murcia

Diane E., Silly W., y Ruth D, (2009) *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia*. Undécima edición. México: Mc Graw Hill

García, M (2004) Desarrollo de niños ciegos y niños sordos: Análisis comparativo. *Seminario médico*, 56 (2), 73-82

García, M. (2010) El conocimiento inicial del mundo físico. *Psicología del desarrollo*. 75-112

García, P (2002) Cuidado neonatal con atención al desarrollo. *Revista Española de Pediatría*, 1, 28-33.

Granovsky, G (S.f). Neuropsicología y prematurez. Recuperado el 20 de Marzo de 2015 de:
<http://usal2.tizaypc.com/contenidos/contenidos/4/USAL%20Ficha%20-%20Prematurez.pdf>

González S, F. (2010) Nacer de nuevo: la crianza de los niños prematuros. Atención y acompañamiento al bebé y la familia. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 49, 133-152.

Ministerio de la Protección Social de Colombia (2006). Ley 1090 de 2006 (6 de septiembre). Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Recuperado el 9 de Marzo de 2015 de:http://www.colpsic.com/portal/tribunales_archivos/LEY_1090_DE_2006_actualizada_marzo_2012.pdf

Ministerio de Salud de Colombia (1993). Resolución N.º 008430 de 1993 (4 de octubre). Sobre las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Recuperado el 9 de marzo de 2015 de:
http://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Documentos/Investigacion/comite_de_etica/Res_8430_1993_-_Salud.pdf

Mora, A., y Rojas, A (2005) Estilo de funcionamiento familiar, pautas de crianza y su relación con el desarrollo evolutivo en niños con bajo peso al nacer. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 181-212.
Recuperado el 25 de Abril 2016 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2005000100008&script=sci_arttext&tlng=pt

Narberhaus, A., & Segarra, D. (2004). Trastornos neuropsicológicos y del neurodesarrollo en el prematuro. *Anales de psicología*, 20(2), 317-326. Recuperado el 01 de Abril de 2016 de <http://revistas.um.es/analesps/article/viewFile/27511/26681>

Ochaíta, E. y Rosa, A (1993). *Psicología de la ceguera*, Madrid: Alianza

Philippe Rochat (2001) *El mundo del bebé* Madrid: Morata

Pierre M. (2001) contextos educativos, 4, 53-77.

Perdomo, I., Pinzón O., y Prieto, M (2007). Juego exploratorio e inferencia temprana: un estudio descriptivo de las habilidades exploratorias y su relación con la edad. *Revista Colombiana de psicología*, 16, 57-63.

Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Barcelona (2ed): Labor S.A

Piaget J, (1961). *Seis estudios de psicología*, (1 ed). Labor S.A

Piaget J, (2007) *Psicología del niño*. (17ed): Morata

Piaget, J, (2000) *Introducción a Piaget*. Madrid (15ed): Fundamentos.

Perinat, A (2007). *Psicología del desarrollo, un enfoque sistémico*. Barcelona: UOC

Sánchez, J., Llorca, M (2010). *Atención temprana a los bebés prematuros de alto riesgo. "Proyecto Amanda"*. Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales, 10, 5-16.

Sánchez, H., Guevara, M. y Cerchiaro, E. (2013). *Desarrollo y/o cambio de la noción de objeto permanente y causalidad operatoria: evidencia empírica en el primer año de vida*. Avances en Psicología Latinoamericana, 31(2), 291-309. Recuperado el 15 de mayo de 2015 <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1580/2108>

Sastre-Riba, S (2009). Prematuridad: análisis y seguimiento de las funciones ejecutivas. *Revista de Neurología*, 48, 113-118.

Yalle, M., Mateos, R y Girriez, P. (2012). Niños de Alto Riesgo al Nacimiento: Aspectos de Prevención. Atención Temprana Neonatal y Programas de Seguimiento en Niños Prematuros. *Psicología Educativa*, 18 (2), 135-143

Zanabria, M., Marquez, M., Mendez, I., Rio, N., y Pimienta, R. (2003) Construcción de la inteligencia de 0 a 2 años en un grupo de niños sanos evaluados con las escalas ordinales de desarrollo psicológico de Uzgis-Hunt. México DF

ANEXO

Consentimiento informado

Medellín, _____

Yo _____ identificado con Cédula de Ciudadanía
No _____ y como responsable del
menor _____ bajo el vínculo consanguíneo de (padre,
madre) _____ Voluntariamente autorizo para que se lleve a cabo la
investigación sobre Permanencia de objeto que se realiza con fines estrictamente
académicos, aceptando visitas domiciliaria, comunicando la información solicitada y
apoyando las intervenciones experimentales que se hagan con el (la) menor.

Expreso que he comprendido la información recibida.

Firma